

EDITORIAL

“Nosotros, los hombres, descubrimos todo lo que está oculto en las montañas por medio de signos y de correspondencias exteriores; así, encontramos todas las propiedades de las hierbas y todo lo que está en las piedras. No hay nada en la profundidad de los mares, nada en las alturas del firmamento que el hombre no sea capaz de descubrir. No hay montaña tan vasta que esconda a la mirada del hombre lo que contiene; esto le es revelado por los signos correspondientes”

Paracelso 1559 citado por Foucault 1985 pag 41¹

La historia relata que la escritura surgió hace 6.000 años cuando los sumerios inventaron una forma de registrar el control de sus actividades de intercambio haciendo marcas en fichas blandas de arcilla con forma de animales, jarras y otros objetos. En un principio las marcas eran figuras simplificadas, pero para agilizar los procesos de comercialización pasaron a pinchar la arcilla con el extremo de una caña, en lugar de dibujar, entonces las figuras dejaron de ser dibujos y se convirtieron en escritura de signos interpretables.

Pero el alfabeto tal como lo conocemos hoy, compuesto por símbolos para cada sonido individual del habla lo crean los Griegos en el 900 a.c, escribiendo en papiros y telas con tintas naturales y con *pluma* (lápiz hecho de junco con una punta blanda muy similar a nuestros marcadores).

Mientras que los primeros libros se ubican en el 2.800 a.c, hechos de arcilla blanda o tablillas marcadas en forma consecutiva para dar sentido de orden a la información allí presentada. Hasta el año 50 a.c donde los chinos reemplazaron la seda por *El Papel*, nacen entonces los libros con páginas, elaborados de manera manual o manuscrita.

En el s. XVI, con el desarrollo de las ciudades, las noticias de los descubrimientos y los viajes, las perspectivas que se tenían del mundo se transforman, conllevando a una demanda de información desconocida hasta entonces que sólo se podía cubrir a través de un sistema de impresión que pudiera escribir rápidamente, duplicar y distribuir

¹ Foucault, M. 1985 Las Palabras y las Cosas. Editorial Siglo XXI. Colombia

entre las personas. Es entonces cuando toma fuerza el invento de Gutenberg en 1450: la imprenta²

Vemos entonces la escritura, como acto humano que surge en la intención de plasmar lo hablado, es decir se convierte en una prolongación gráfica de lo dicho; paralelamente se convierte también en un simbolismo posible de ser percibido e interpretado de manera directa del mismo modo que el lenguaje hablado, por tanto lo pensado y lo hablado al ser plasmado en simbologías comprensibles (mediante aceptación social) adquiere mágicamente el poder de ser incorporado por quien lo percibe.

Pero además lo escrito, al igual que lo hablado tiene el poder de modificar el mundo, porque quien lo escribe ensaya y sustenta diversas significaciones e interpretaciones de mundo; pero quien lo lee a su vez atribuye su propia significación y resignificación. Entonces lo escrito tiene dos caras, por un lado el significado que intenta describir y por el otro el fonema o expresión del signo posible de replicar en lenguaje para duplicar a otros el significado (Romero F. 1996 pag 32)³

Por tanto en lo que se escribe se proyecta el ser mismo, su esencia, se plasma una parte de su identidad, porque lo dicho en ser palabra escrita sale de su entraña; provocando una mediación dinámica entre el escritor, el conocimiento previo, lo escrito y el pensamiento del lector.

Pero lo escrito nunca está aislado ni solo, sino que tiene sentido porque está articulado a una época, aun medio o región, a un lenguaje especializado históricamente por el conocimiento, que contribuye a la apropiada interpretación de lo dicho. Es decir, lo dicho y lo escrito forman parte de la dimensión simbólica que es la cultura, cuya trama significativa aporta el contexto que otorga una parte del sentido a lo dicho.

Los seres humanos teorizamos sobre el mundo y sus fenómenos, es decir, significamos los fenómenos y su mundo; siendo el texto que escribe una de sus formas de interacción social, pues con el plasma, sustenta, argumenta, modifica, difunde lo que configura su esencia; a través de la complejidad cognitiva que es la escritura, el ser humano pone en evidencia lo comprendido, pero un académico lo acompaña de lo problematizado, lo investigado y las argumentaciones densas acerca de sus propias lecturas de los fenómenos.

Así pues, **Grafías disciplinares de la UCPR No.3** es un reflejo escrito del pensamiento de un grupo de académicos, vinculados al proyecto Educativo del Programa de Psicología de la Universidad Católica Popular del Risaralda quienes ponen en evidencia sus ideas esenciales y discusiones sobre fenómenos como La Formación de Psicólogos, La teoría de la Mente, La construcción del conocimiento a partir del proceso semiótico, Estrategias Metacognitivas, Noción de Juventud ó Teorías Freudianas frene al maltrato.

² Bridgman R.2002.Inventos y Descubrimientos.Editorial El Tiempo. Colombia

³ Romero, F. 1996. Superficies y Relieves. Colección Literaria Instituto

Abre la revista un artículo de Marín B. y Tamayo G. En el que presentan el informe final del proyecto de *investigación Contexto y Formación de Psicólogos: Referentes para una formación contextualizada en versión disciplinar*, donde convocan a pensar la formación de psicólogos a partir de un enfoque culturalista en psicología, a partir de posturas comprensivas sobre el sujeto como ser socio-cultural y la formación humana como su pregunta fundante, procurando escenarios educativos de transformación.

A continuación, un artículo de Rengifo, F. J. cuyo título expone una interesante pregunta: *¿Es sostenible el concepto de teoría de la mente o es necesario reemplazarlo por el de lectura de signo?*, pregunta que intenta responder mediante planteamientos sobre el concepto de Teoría de la Mente, donde reconoce la importancia de dicha discusión en Psicología en estos últimos años, entablado algunas críticas al concepto, pasa a proponer una alternativa de comprensión de los procesos representacionales a partir de los conceptos de semiosis, signo y mediación.

El tercer artículo titulado *Hacia la construcción del conocimiento: entre el signo, el objeto y el sujeto*, Osorio Y. aborda una propuesta acerca de la construcción del conocimiento, a partir del proceso semiótico, en donde se ponen en evidencia la interacción entre el mundo, el artefacto y el sujeto, desde los planteamientos peirceanos, tomando en cuenta el lugar de la cultura como el espacio en el cual se desarrolla el proceso de semiosis en la construcción del conocimiento.

Titulo seguido, Castrillón K. presenta una interesante experiencia investigativa adelantada en la dinámica del Grupo de Investigación Cognición, Educación y Formación sobre el desarrollo de un programa de intervención psicoeducativo para la enseñanza de estrategias metacognitivas en el proceso de la composición escrita. Basado en los modelos explicativos de Scardamalia y Bereiter (1992), dicha investigación contribuyó a ampliar la concepción del proceso de enseñanza tanto de la maestra como de los alumnos evidenciado en las composiciones escritas de los estudiantes después de realizado el programa.

A continuación Erazo E. nos aproxima a la comprensión de la noción de juventud y la comprensión de los sujetos jóvenes hoy como fruto de una investigación fenomenológica adelantada por la UCPR. A partir de la pregunta por el papel de la interacción cotidiana de los jóvenes con las tecnologías de la información y la comunicación, considerando que dicha representación hoy posee interesantes interpretaciones debido a la forma en que la mediación tecnológica modifica la subjetividad juvenil, escribe un artículo cuyo título invita a la lectura: *Subjetividad juvenil y Mediación Tecnológica*.

Por último, con la denominación *Masochismo: de la culpa inconsciente a la necesidad de castigo*, se expone una discusión desde el punto de vista Freudiano, propuesto en el contexto del III Coloquio de la Maestría en Investigación Psicoanalítica del Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de Antioquia en diciembre del 2005, donde Sanín A. L. se pregunta por las posiciones subjetivas frente al maltrato proveniente del Otro paterno o materno durante la infancia, considerando aquellas posiciones en las que el niño se expone a ser agredido por el Otro.

Entonces la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y el Programa de Psicología de la Universidad Católica Popular del Risaralda invitan al lector interesado, para que con mente abierta a las ideas permitan que estos *extraños* pero humanos signos plasmados en el papel por un grupo de nuestros académicos como proyección de sus pensamientos, “toquen” los suyos provocando nuevas versiones del mundo y sus fenómenos.

BEATRIZ MARÍN LONDOÑO

Decana Facultad Ciencias Sociales y Humanas